



¡ARDE EL GOLFO DE MÉXICO! LA REBELIÓN DELAHUERTISTA EN LAS ENTIDADES DE DICHA REGIÓN

Jaime Alberto Rodríguez Sánchez



El Sonorense Adolfo de la Huerta y sus generales se alzaron en armas, enarbolando el Plan de Veracruz o Declaración Revolucionaria el 7 de diciembre de 1923. Como antecedente de nuestro protagonista, Adolfo de la Huerta había sido Presidente de México; y Secretario de Hacienda y Crédito, previamente. Al respecto, Álvaro Matute señala que De la Huerta había sido presionado tanto por sus partidarios como por los enemigos del Presidente Álvaro Obregón para que, con el apoyo de la mayoría del Ejército, acaudillara una rebelión, la que finalmente estalló al finalizar dicho año, para prolongarse durante los primeros meses de 1924.

Según John F. Dulles, el pecado atribuido a Obregón se pareció al que se atribuyó a Carranza en el Plan de Agua Prieta de 1920. Para empezar y de acuerdo con el Jefe Supremo, se había perpetrado un fraude electoral en Veracruz para consolidar al Gobernador Adalberto Tejeda. En el caso de Tamaulipas, Octavio Herrera Pérez dice que el General Francisco Carrera Torres se afilió al bando del General Saturnino Cedillo de San Luis Potosí, obregonista y callista. En contrapartida, el Gobernador de Tamaulipas, el General César López de Lara, se adhirió a Adolfo de la Huerta. Citando a Gabriel Saldívar, el Licenciado Juan Fidel Zorrilla subraya que López de Lara dejó el Ejecutivo estatal a raíz de que se sumó a la REBELIÓN DELAHUERTISTA. Cabe indicar que tras la derrota del grupo sublevado, don César huyó al extranjero, no sin antes de vaciar los fondos de la Tesorería del Gobierno del Estado.



En el transcurso de esta investigación encontramos que José Montesinos era uno de los partidarios del mandatario tamaulipeco, por lo que suponemos que también tuvo que exiliarse en Texas, Estados Unidos. Él era un antiguo adversario de los hermanos Carrera Torres. Además fue mandatario estatal en dos ocasiones.



Otro hallazgo importante que no aborda la HISTORIA OFICIAL es el hecho de que la rebelión Delahuertista tuvo como consecuencia que el Ayuntamiento de Ciudad Victoria fuera depuesto y en su lugar se estableció una Junta Civil de Administración con hombres connotados de la municipalidad.

Es importante abundar que debido a que don César desistió de su acción beligerante fue cuando entonces una nueva figura política presidió la movilización en Tamaulipas: Emilio Portes Gil, primus inter pares de Tomás Garrido Canabal de Tabasco; y Felipe Carrillo Puerto de Yucatán, quienes combatieron a los alzados en sus respectivos estados.

Como consecuencia de la rebelión Delahuertista, Carrillo Puerto fue fusilado en la madrugada del 3 de enero de 1924. Señalado personaje soslayado de la historia oficial, había llegado al Gobierno de Yucatán y lo proclamó como PRIMER GOBIERNO SOCIALISTA DE AMÉRICA. Cabe recordar que de esta manera, flotó la bandera roja y negra del proletariado en los balcones del Palacio de Gobierno yucateco.

Por otro lado, Tomás Garrido Canabal combatió a los alzados en su solar natal. El tabasqueño pudo continuar su gubernatura constitucional, por un período de cuatro años que comenzó el 1º de enero de 1923, cuando Obregón y Calles lo declararon vencedor sobre su primo, el General J. Ramírez Garrido.

Fiel adicto a los sonorenses, Garrido Canabal llegó a ser líder de la Liga Central de Resistencia del Partido Socialista Radical, organizó a los obreros y a la juventud y llegaría a ser muy conocido por su oposición a las bebidas alcohólicas y al culto divino.

En conclusión, Tabasco, Yucatán, Veracruz y Tamaulipas fueron epicentros de la rebelión de Adolfo de la Huerta, tema ausente en la historiografía local, por lo que es urgente apuntalar hacia una nueva escritura de la historia en la entidad con novedosas investigaciones.

